

ACTO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

29 de febrero de 2024

Salutaciones

Mesa presidencial

**Dña. Pilar Alegría, Ministra de Educación,
Formación Profesional y Deportes**

**Dña. Elena de Borbón, Presidenta del
Comité Paralímpico**

D. Luis Cayo, Presidente del CERMI

D. Miguel Carballada, Presidente de la ONCE

Querida Teresa Perales Fernández

Profesora Lisbona, vicerrectora de Estudiantes e Inclusión,

Autoridades del Gobierno, del Parlamento, y de la Comunidad de Madrid que nos acompañan

Autoridades académicas de otras universidades españolas,

Autoridades civiles y militares

Comunidad universitaria de la UNED

- **Rectores honoríficos**
- **Equipo de gobierno**
- **Decanas, decanos y directores**
- **Personal docente e investigador**
- **Personal técnico de gestión y de administración y servicios**
- **Estudiantes**
- **Directores, profesores tutores y PTGAS de los centros asociados**

Señoras y señores

Permítanme:

- **Saludarles cordialmente y darles la bienvenida a esta casa común que es la UNED.**

- **Quiero agradecer a todas las personas que han querido acompañarnos en este acto solemne y nos honran con su presencia en este salón de actos Emilio Lledó, y a aquellas que están siguiendo este acto a través de Canal UNED.**

- **Como Rector, deseo dejar constancia de mi agradecimiento personal e institucional a todas las personas que han hecho posible el buen desarrollo de este acto:**
 - **Equipo de comunicación**
 - **Responsables de medios técnicos y UNED Media**

- **Ordenanzas, maceros, jardineros, personal de mantenimiento y de seguridad**
- **Equipo de protocolo**
- **El Coro, que nos deleita con piezas tan hermosas en cada uno de los interludios**

Es un honor y una satisfacción para mí, como rector de la UNED, compartir con todos Uds. esta ceremonia de investidura como DHC de nuestra admirada deportista, Dña. Teresa Perales Fernández, que ostenta con honor los valores genuinos del deporte, la ciencia, y el saber humanista y social.

Nos encontramos hoy ante una persona de impresionante talla y trayectoria humanas que es, de modo unánimemente reconocido por todos sin excepción, como un preclaro ejemplo de buen hacer racional y de inteligencia emocional, así como de solidaridad social, esfuerzo y tesón extraordinarios.

Destacados valores éstos, que justamente presiden nuestra universidad: La UNED, siendo vectores dinámicos de su sello diferencial y su vocación de enseñanza universal y sin barreras.

De ahí que este acto de investidura de DCH que hoy celebramos, revista para la UNED un especial y esencial significado,

y concite entre toda nuestra comunidad universitaria una alta ilusión realizadora, una gran unanimidad pues hallamos en este evento que nos convoca la confirmación esencial de los ideales que perseguimos y nos mueven a diario en nuestra labor educadora e investigadora, con el noble fin de participar activamente en la transformación de nuestra sociedad.

Es cierto que nuestro mundo está herido en múltiples flancos: por las guerras, el cambio climático, las desigualdades e injusticias, las brechas generacionales, la miseria y la pobreza, las fragmentaciones y subsunciones tecnológicas, los individualismos

indiferentes ... y son tantos los vectores de preocupación, sufrimiento e incertidumbre, sobre todo de los más vulnerables... que el desánimo, la depresión y la ansiedad, hacen estragos en quienes se sienten impotentes ante las numerosas amenazas incontrolables que nos afectan.

Todos estos desafíos no se le ocultan a nadie. Pero ante las dificultades que nos abruma, lejos de arredrarnos, mi posición como Rector de la UNED es clara: consiste en señalar el camino de la educación en el siglo XXI asumiendo el contexto de un mundo herido y fragmentado por la venalidad de instancias, y es donde precisamente un

acto como el que hoy nos reúne, constituye un ejemplo elocuente de lo que debe ser ese camino, pues en este acto abrazamos la educación inclusiva, pluralista y presidida por los valores que justamente encarna Teresa Perales. De esto vamos a tratar hoy, de señalar con ella y con su ejemplo ese camino que nos permita dar respuesta a los muchos desafíos que vivimos.

Decía el filósofo Martín Heidegger en diálogo con un sabio pensador japonés: “Encaminarme a una estrella y solo eso”. Que sirvan estas palabras, que como veremos tanto convienen al ejemplo preclaro que nos ofrece Teresa Perales, para orientar desde el principio de este evento, nuestra esperanza racional en el

camino de la universidad del siglo XXI que es el camino del saber y el conocimiento inclusivos. El camino de la UNED.

Saludo a la Ministra de Educación

Sra. Ministra, sea Ud. bienvenida a la UNED, que es su casa y su Universidad. Me siento muy honrado por su presencia en este acto tan significativo para nuestra Universidad, y que enmarcamos en el contexto de la Discapacidad y el Deporte, que son ámbitos de los que se ocupa su Ministerio y que hoy declinamos en torno al ejemplo extraordinario de Teresa Perales.

Son muchas las convergencias que compartimos. Y, en especial, lo es nuestra esencial sintonía en cuanto a las políticas de no exclusión social, pues la UNED se caracteriza por la inclusión educativa en la enseñanza universitaria superior y en la investigación, de todas las personas. Allí donde estén y sea cual sea la condición de cualquier persona, la UNED está y estará para enseñar, resultando prioritarias aquellas personas que se encuentran en contextos de mayor dificultad. Precisamente, en este contexto nace hace años el Centro de Atención a Universitarios con Discapacidad, UNIDIS, a cuyos componentes actuales y

pasados, desde esta tribuna, quiero expresar mi reconocimiento y gratitud.

La UNED crea ciudadanos libres y con mejores oportunidades de futuro. Nuestro desafío hoy es educar racional y sosteniblemente en la diversidad y la inclusión con alcance universal, siendo nuestra obligación y vocación proveer todas las necesidades especiales y curriculares subsiguientes. Sra. Ministra, con su Ayuda contamos. Estamos seguros de ello pues. Gracias.

Igualmente compartimos, Ministra, que la constancia, disciplina, rigor metodológico, dedicación y consecución de logros objetivos

coadyuvan a la educación del conocimiento en todos los ámbitos tanto deportivos como de los saberes y las ciencias.

Presidenta del Comité Paralímpico Español, Infanta Doña Elena

Con emoción y altísimo honor me permito ahora saludar también y dar la Bienvenida a su Alteza Real Doña Elena de Borbón y Grecia. Estáis en vuestra casa Alteza, nos sentimos muy honrados con vuestra serenísima presencia en nuestra universidad y agradecemos sobremanera la oportunidad que la ocasión nos brinda de destacar vuestra labor al frente del Comité Paralímpico.

Esperamos que vuestra visita y estancia en la UNED resulte en todo de vuestro agrado y os plazca tanto como a nosotros la gentileza de poder encontraros en un entorno tan favorable.

Saludo a Luis Cayo, presidente del CERMI, y Miguel Carballeda, presidente de la ONCE

Estimados Señores D. Luis Cayo, Presidente del CERMI y D. Miguel Carballeda, Presidente de la ONCE, gracias igualmente a vuestras distinguidas comparecencias en el solemne acto de celebración de esta Festividad de Santo Tomás de Aquino,

patrón de la Universidad, que hoy nos reúne. Gracias por estar aquí. Sed muy bienvenidos.

En este punto he de destacar por igual cuan grato me resulta subrayar públicamente hoy, no solo vuestra honorable presencia en la UNED, sino también el compromiso y ayuda encomiable que las instituciones que ambos representáis de un modo tan digno y magnífico, dedican a impulsar la educación superior y la colaboración con nosotros: con la UNED, en el avance hacia una educación más inclusiva. Conviene recordar que, gracias a esta colaboración, estamos formando al 40% de los estudiantes con discapacidad de

todo el SUE, 9000 estudiantes. Ni qué decir tiene que las alianzas y sinergias constituyen la mejor expresión de la cultura del pacto y la confianza que protagonizamos y necesitamos. Se ha logrado mucho. Lo podemos decir con sano orgullo y pareja ambición de futuro. Seguimos trabajando en conjunción. Contamos con vuestro firme compromiso con las personas y el bien común. Gracias.

Y haciéndome eco de muchas voces, a veces acompañadas de saludables debates, quisiera felicitarles y felicitarnos a todos/as, pero en especial al Presidente de la CERMI, por el reciente

cambio en la Constitución en la Reforma del artículo 49.

Las denominaciones no son, sin duda, lo más relevante en cuanto a las acciones, actitudes y sensibilidad social hacia la diversidad, pero sí pueden resultar performativas y educadoras de las buenas prácticas e intelecciones inclusivas de las diferencias.

Convendrán conmigo que se puede pensar que lo bien designado crea en ocasiones la valoración, pues nuestra experiencia cultural atestigua que lo designado axiológicamente con positividad y acierto crea la valoración afirmativa.

Sr. Cayo, muchas gracias y enhorabuena por este logro.

**2. El inicio de un camino hacia el futuro:
Generando Certidumbres, Buscando
Asideros, Reivindicando los Valores**

Que nuestro tiempo se haya vuelto tan complejo como para convertirse él mismo en “El problema de nuestro Tiempo” para decirlo con Ortega y Gasset, nos exige ahora más que nunca sentirnos compelidos a liderar y proporcionar respuestas a las

aspiraciones legítimas que las nuevas generaciones nos reclaman.

Sí, tiempos convulsos e inciertos pero apasionantes en los que uno no puede dejar de sentir el impulso a participar activamente en la construcción de ese camino que debe de servir de modelo al futuro, generando certidumbres y proporcionando respuestas a los muchos desafíos, inmensos y sugerentes que estamos viviendo.

En este camino de construcción estamos, pues somos responsables de ese futuro que advendrá y nos espera. Siempre he creído que el mejor futuro

por-venir ha de interpretarse y ha de orientarse una vez más por la Razón y su madurez ilustrada, inspirada en acciones profundamente pluralistas, sociales y democráticas, integradoras de las diferencias, solidarias y ecológicas, en la era de la globalización.

Esa Razón Ilustrada es nuestra Esperanza racional. Nuestra Docta Spes, que no puede relativizar la incertidumbre que nos aqueja ni dejarse tampoco abrumar por ella, sino responderle con todas nuestras potencias cognoscitivas, institucionales y educativas, abriendo las vías de las respuestas desde el estudio y la ciencia, generando certidumbres para los inmensos

desafíos que nos aquejan y acrecentando la inteligencia de las acciones virtuosas como vía mejor y quizá única vía para empezar a cambiar el mundo, desde la autoexigencia de nosotros mismos.

En este escenario, siento que debemos apelar a la educación responsable y consciente que nos corresponde actualizar, tomando a todas las personas como fines y asumiendo que los límites no son abstractos sino vivos. Por ello, junto a la crítica conviene, más que la admonición o la queja, la interpretación y comprensión de los factores causantes, en orden a no

reproducirlos sino a alterarlos eficazmente dando lugar a alternativas.

En este camino que estoy compartiendo con Uds. en el marco de esta intervención, quiero reivindicar que la razón polémica o dialéctica tiene poco recorrido, mientras que la interpretativa o hermenéutica da lugar a posibilitar horizontes de paz y de mediación, al menos en el ámbito cultural, propiamente educativo.

Así, les puedo asegurar que a nuestro firme compromiso no le va a temblar el pulso en ningún caso, a la hora de aprender a escuchar y saber educar en los valores del pensamiento crítico, la

sensibilidad y el respeto, la colaboración y la sociabilidad diaria, la concordia y la filantropía, declinados en todos los sentidos de la fraternidad racional.

Son estos valores los que ejemplifican la manera de hacer Universidad, tal como la concibo, y así entendidos, nos conducen a una sociedad más humanizada presidida por las virtudes comunicativas que están a la base de todo proyecto educativo, y en especial del nuestro: el de la UNED, vocacionalmente enfocada a la integración de todas las personas y todas las capas sociales, en la sociedad del conocimiento.

No puedo pensar en un ejemplo más representativo de la esencia de ese camino, que sustancia el proyecto educativo del S.XXI, dirigido hacia la madurez colectiva, que el consenso unánime, por nosotros hoy compartido, en este acto.

Un acto donde se ensalzan y reconocen todas las cualidades de nuestra Doctora Honoris Causa, como mujer, deportista, excelente vencedora, inteligente comunicadora del ánimo capaz de sobreponerse, la perseverancia y el afán de superación, así como interesada en la educación de la inteligencia emocional.

Valores que ella encarna máximamente en el deporte paralímpico. Virtudes que nos sirven de modelo de actuación y dotan de pleno sentido y contenido al nombre de este día especial para la Universidad.

Pues las mismas cualidades que reconocemos en esta gran deportista son las mismas que sustentan nuestra aspiración universitaria y que forman parte esencial de ese maravilloso camino conducente a ese futuro inmediato.

Hoy, Teresa Perales viene a honrar con su presencia y con su extraordinaria trayectoria profesional este Claustro excelente, dispuesta firmemente a

enseñarnos y ayudarnos a todos con su ejemplo.

Estimada Dra. Perales, Ud. ha sido inspiradora para muchos de nosotros, para toda una comunidad que hoy ha querido expresarle su respeto y gratitud, y por eso es un honor investirla como DHC de la UNED.

Como expresaba la vicerrectora de Estudiantes e Inclusión en su Laudatio, sus logros son asombrosos: Una mujer, una deportista, Usted, Teresa, que está cambiando el mundo y recibe muestras de afecto y reconocimiento allí por donde pasa y en todas partes. En muchas de las Entrevistas tuyas que he

leído, visto o escuchado estos días, pensando en este encuentro, destaca la sencillez, inteligencia y alegría con la que encara cada uno de los retos que emprende y cómo, ha convertido su discapacidad, sobrevenida a su vida a los 19 años, por una neuropatía, en una herramienta de fortaleza y superación,

y también, creando ejemplo de cómo la discapacidad, si bien obliga a adaptar los objetivos, en su caso ha ido de la mano de la constancia y la valentía.

Usted decidió “tirarse a la piscina”--y utilizo su propia expresión—logrando a partir de entonces una transformación impresionante”

Me van a permitir que comparta con Uds. algunos fragmentos de estas entrevistas pues en buena medida son ilustrativos de esa conexión entre Ciencia, Deporte y Discapacidad, que es el centro firme de este acto, y que sustancia ese camino conducente a la creación de un proyecto educativo en el S. XXI en el contexto de ese mundo fragmentado.

La natación: el medio, la alternativa

En una de sus entrevistas, nuestra flamante doctora UNED enunciaba: “El agua para flotar y sobrevivir aprendiendo

a moverme de otra manera”. Gracitud al destino convertido en libertad y virtud del que es dueña; el agua sin la silla de ruedas, pero la silla espléndida que me ha permitido viajar por escenarios de todo el mundo, a pesar de las barreras innecesarias –sigue Teresa Perales-- de entre las cuales la más odiosa es para ella el racismo, la xenofobia, el desprecio, al igual que ocurre en la ciencia, que rechaza todo aquello que rezuma dogmatismo, imposición y automatización, que huye de los dogmas, siempre caprichosos, egoistas y arbitrarios,

Esta actitud y fuerza para derribar barreras y desafiar las convenciones y prejuicios es equiparable al pensamiento científico, que busca la libertad de acción y pensamiento basado en conocimientos sólidos y rigurosos, todo ello fruto de una gran perseverancia y de la profunda convicción de que a través del trabajo y el entrenamiento honesto y concienzudo se puede vencer el miedo a lo desconocido, así como arrojar luz para proporcionar respuestas a los grandes desafíos.

El agua para encontrar mi espiral de felicidad y el espíritu en movimiento, con un entrenamiento tan exigente que se convierte en talento por las horas y

horas yendo y viniendo por las calles métricas de la piscina.

Desde mi punto de vista, lo esencial del estremecedor ejemplo de valentía perfectamente humana de nuestra Nueva Doctora Honoris Causa: Teresa Perales Fernández, radica, según sus propias declaraciones, en el camino de la constancia, perseverancia, concentración, disciplina y voluntad de superación indesmayable, nunca hundida, ni desconcentrada, sino dispuesta a asumir la responsabilidad pública de cambiar el mundo a mejor, por los demás, por los otros y con los otros. Un camino que ella nos enseña y nos anima a proseguir ¡como nadie!

Discapacidad y los límites

En una Entrevista interpelan a Teresa Perales con la siguiente afirmación: “Es un referente para las personas con discapacidad, para que ellas mismas no se pongan límites y para que la sociedad en general entienda que no debe ponérselos” y ella sabiamente afirma: “Yo solo quería aprender a flotar. Si las brazadas de esta insigne mujer ejemplar son ejemplo, es precisamente porque interpreta y comprende sus límites y sobre todo reconoce que es en los otros donde encuentra el empoderamiento (cómo se acuerda de su primer entrenador, de su hijo, de quienes la

reconocen con medallas, estatuas, abrazos de cariño...) pues comprender su debilidad es comprender sus límites mientras que predicar lo ilimitado está en las antípodas de la comprensión.

En la ciencia, está claro que sin límites no hay pluralidad ni diferencia, ni forma, ni consistencia

Ahora bien, Teresa Perales añade: la discapacidad acompaña, pero no es determinante. No tiene la última palabra; y esta lucidez supone una gran responsabilidad, de nuevo hacia los otros.

Tan edificante como su valiente victoria existencial sobre los límites que

convierte en virtud. Nunca me plantee otra cosa que no ahogarme -dice a veces con humildad.

Sus libros como “Mi vida sobre ruedas” o “La fuerza de un sueño” son un ejemplo, conscientemente destinado por ella a todos los otros, tan hermoso como verla nadar.

Libros escritos para que un día su hijo pueda leerlos. Para que un día él también pudiese asumir la tarea de superarse a sí mismo.

“Cuando se toca fondo, solo queda flotar”, prosigue nuestra nadadora. En esta flotación, Teresa Perales muestra una tarea de vida en la que no solo se comprende a sí misma, sino que en esa

comprensión acoge y comprende a todos los demás.

En el flotar se entrega a sí misma tan plenamente que lo ha transformado en arte y saber hacer victorioso. Por la sabiduría de comprender que en la debilidad se esconde un gran potencial: “Son muchas las dificultades, pero pienso que estas dificultades me hacen más fuerte”- comenta la Campeona.

Las patrañas, las falsas noticias

En otra interlocución de nuestra Doctora Perales, cuando le preguntan qué le desanima más, responde que aquellas ocasiones en que de modo

continuado o reiterado no se “gana”, si bien añade, que tampoco se le puede llamar con propiedad a eso “perder”, pues se ha logrado dar todo lo posible de uno mismo.

Cuestión por la cual precisamente la rabia de nuestra campeona se enciende sólo ante los dopajes que ensucian y mienten, pretendiendo corromper la pureza de la entrega. Son equivalentes a las mentiras que emponzoñan el mundo de la ciencia, favoreciendo la pseudociencia, las revistas depredadoras y un mercantilismo científico inaceptable.

De nuevo, otra coincidencia entre el deporte de élite y la investigación y el

estudio, que no es menor. Así lo manifiesta en sus libros y entrevistas la reflexión de Teresa Perales sobre el único método (el camino) de sus victorias: la disciplina que entrena la mente y la imaginación centrándose en los objetivos, en las metas, concentrándose sólo en ellos.

El océano. La inmensidad de la ciencia

La belleza sobrecogedora de esta campeona aragonesa que ya ha alcanzado el parnaso parolímpico de la gloria radica en su honda humanidad:

en sobreponerse al límite del dolor y transformarlo en arte deportivo excelente como ejemplo posible para todos. O, como glosaba otra periodista en conversación reciente con Teresa, midiendo el tamaño admirable de su grandeza: Mientras “Unos se ahogan en un vaso de agua, Teresa gana el Océano”.

Tal es el ejemplo inmortal ya, de esta heroína civil española, que ha pasado a la gloria-fama del mundo del Deporte para enseñarnos a todos la ejemplaridad pública como servicio social al bien común que cincela la subjetualidad del alma, la imaginación y la voluntad.

Ojalá que el máximo reconocimiento que hoy te brindamos, querida Teresa, Doctora Perales, desde la UNED, permanezca desde este día siempre en tu memoria, quede señalado como uno de los reconocimientos más conmovedores del que te hace entrega tu país entero, rendido a las alas con las que nos haces volar, en el agua y en el alma.

Pues tu figura femenina portentosa, llegando a nuestro tiempo complejo transmoderno nos alumbr

como una estrella de esperanza que ilumina el futuro de paz de nuestras sociedades democráticas. Gracias, Teresa, gracias por tu ejemplo y por tu

enseñanza. “Encaminarse a una estrella y solo eso” como ya sabemos...

CONCLUSIONES

Voy concluyendo.

Hoy nos hemos concentrado en el camino que lleva a ese futuro por la ciencia, los saberes, el pensamiento crítico, el deporte y la educación.

Hoy lo conocemos mejor: está hecho de compromiso con lo público, con la diferencia, con transformar el mundo creativamente, y con el ánimo y la voluntad indesmayable que pone en

práctica que si queremos *de verdad* las metas podemos con nuestras acciones lograrlas y remover los obstáculos convirtiendo nuestra debilidad y nuestros límites en nuestras fortalezas. “Por los otros, con los otros, y en medio de instituciones justas” –como decía Paul Ricoeur-- Ya lo sabemos.

Y hoy Teresa Perales está ahí para recordárnoslo: de nada servirían ni la fuga de los límites ni el desánimo. Hace falta tanta valentía e imaginación creadora como esperanza racional e inteligencia disciplinada para asumir los retos de nuestro tiempo. Y en eso estamos en la UNED. Somos su principal espacio de oportunidades para hacer

realidad un futuro sin más límites que su propio talento.

He tenido la ocasión de compartir con Uds. la esencia de ese camino conducente a un futuro presidido por nuestro anhelo de abrazar la madurez ilustrada a través de la educación presidida por los valores y con la posibilidad real de actuar en el futuro.

En ese sentido, hoy es particularmente grato para mí en nuestra celebración, el hecho de que en esta Universidad tan pegada al territorio se muestra muy presente mi querida tierra Aragón al reunirse azarosamente cuatro personalidades de mi tierra aragonesa:

Nuestra Doctora Teresa Perales, nuestra Ministra Pilar Alegría, la vicerrectora de estudiantes e inclusión mi humilde persona como Rector de la UNED, además de alguna otra presente en la audiencia.

Tierra de inviernos largos y fríos, de viento, de veranos secos y calurosos, que nos ha forjado a veces parcos, pero siempre firmes, como requieren los tiempos que vivimos

Así, como cierre discursivo me gustaría traer las estimulantes palabras de nuestro eximio investigador Ramón y Cajal y nuestro cineasta universal, Luis Buñuel, como un broche científico ejemplar, cuando afirmaba que:

“Las ideas no duran mucho, hay que hacer algo con ellas”.

“Sólo la acción tenaz en pro de la verdad justifica el vivir y consuela del dolor y de la injusticia”.

“No puedo dejar de sentir que no hay belleza sin esperanza, lucha sin conquista.”

Puede que los vientos del Moncayo nos ayuden en la tarea de encaminarnos a poner en práctica sin demora todo lo que aquí hemos proyectado: el de animar a todos Ustedes a cambiar el mundo por la acción del deporte, la educación, la

Ciencia y el conocimiento, así como los valores que las presiden.

Con el aliento de estas palabras, les dejo abierto este horizonte que ha de ser nuestro camino, anchuroso e ilusionante, en la UNED. Cumplamos como Universidad nuestras promesas ahora, cada día. Con la convicción y la determinación de hacer una UNED mejor, rigurosa, inclusiva y solidaria, siempre al servicio de la sociedad. Cada día. Ahora y reafirmando nuestras alianzas como la mejor expresión de la importancia de la cultura del diálogo, en suma, “Encaminémonos a una estrella y solo eso” como ya sabemos...

Muchas gracias por su atención

